



RED POR UNA AMERICA LATINA  
LIBRE DE TRANSGENICOS

## BOLETIN N° 314

Estimad@s amig@s

Seguimos compartiendo con ustedes información sobre la soya en Paraguay, los desafíos del nuevo gobierno y las luchas campesinas.

COORDINACION RALLT  
[www.rallt.org](http://www.rallt.org)

=====

### **CAMPESINOS PARAGUAYOS IMPIDEN CULTIVO DE SOJA TRANSGÉNICA A BRASILEÑOS**

Adital -  
02.10.08 -

Campesinos organizados, de un departamento al norte de esta capital decidieron impedir a agricultores brasileños el cultivo de soja transgénica. Y comenzaron a ocupar sus propiedades, sembrando otros rubros agrícolas, como sésamo y mandioca, según informes de prensa de este miércoles.

El departamento de San Pedro, a 340 kilómetros al norte de Asunción, considerado como el terreno más fértil para la agricultura, es el más pobre del Paraguay y la zona donde por diez años ejerció sus funciones clericales el actual presidente Fernando Lugo, ex obispo católico.

Cristino Peralta, periodista del diario ABC Color en San Pedro, relató el miércoles que unos 120 labriegos no alineados en las grandes organizaciones de campesinos sin tierra, ocuparon dos fincas de 600 hectáreas, impidiendo a sus propietarios de origen brasileño comenzar la siembra de soja.

"Las propiedades, ubicadas en el distrito de Lima, eran explotadas por Pablo Velilla y Felipe Soloshinsky, dedicadas a la producción de la oleaginosa transgénica. Los campesinos comenzaron a levantar sus precarios ranchos e inmediatamente plantaron semillas de sésamo y mandioca (yuca)", narró.

Peralta agregó que "no hubo intervención policial ni fiscal. El líder del grupo, Florencio Martínez, explicó que con la ocupación comenzaba la recuperación de la soberanía



territorial paraguaya y advirtieron a los agropecuarios que se olvidaran definitivamente de la soja".

Añadió que en general los nuevos agricultores son personas muy pobres que formaron una organización independiente de las demás entidades y que reivindican la tierra sólo para los paraguayos.

Los campesinos apuntan a que otras 20 fincas productoras de soja, en manos de colonos brasileños, sean ocupadas por campesinos pobres en los próximos días. Ello ante la presunta inacción del gobierno que, aparentemente, demora la expropiación.

Lugo había solicitado a los labriegos un plazo de 100 días, a partir del 15 de agosto, para buscar financiamiento para sus planes de reforma agraria. Hasta el momento, no ha conseguido el dinero necesario.

Elvio Benítez se quejó que el gobierno "sigue sin dar soluciones a la falta de tierra para miles de compatriotas; mientras, cada día es mayor la presencia de brasileños".

Benítez, líder campesino del Comité de Producción San Pedro Norte, advirtió que "no nos queda otro camino más que ocupar las haciendas de brasileños porque con el cultivo de soja están deforestando, eliminando bosques naturales y contaminando a las personas con sus plaguicidas".

=====

### **PARAGUAY: NO HAY CAMBIO CON REPRESIÓN A LOS RECLAMOS POPULARES**

Adolfo Gimenez  
ARGENPRESS

A pocos días de cumplir tres meses en el poder el gobierno de Fernando Lugo, la represión policial alcanzó niveles increíbles con centenares de detenidos, de heridos y un campesino muerto por disparo de arma de fuego en una protesta en el departamento de Alto Paraná.

Estas cifras son datos generales de la respuesta dada a los reclamos de organizaciones populares en los últimos meses. La violencia utilizada no es diferente a la que se vivió en los gobiernos anteriores como ocurrió en la represión a manifestantes frente al edificio del Ministerio Público en Asunción el miércoles 5 de noviembre pasado: jóvenes, mujeres y ancianos caídos eran pateados por los policías antimotines que además disparaban a quemarropa sus escopetas con balines. ¿Se podría creer esto? Los mismos que votaron en masa para que el ex obispo de los pobres asuma el gobierno son golpeados alevosamente por reclamar sus derechos y porque ya están cansados de esperar, de recibir promesas y promesas.

Esta situación es el reflejo de la composición del gobierno y de la debilidad de un Lugo solitario, sin una organización política propia. El supuesto apoyo de un variado agrupamiento de fuerzas (con mayoría neoliberal y conservadora) integrada en la Alianza Patriótica para el Cambio (APC) no existe más que en los discursos, en la realidad cada sector disputa su "territorio" con las armas que tiene. El viejo Poder Judicial se mantiene amarrado a la clase dominante como siempre lo hizo, la fiscalía encabeza la represión junto a la policía y el nuevo gobierno no encuentra salidas a la crisis porque dice que necesita tiempo y lo que menos tiene la gente es paciencia. Con este cuadro la esperanza que representó Lugo puede ir cayéndose, lamentablemente. Sin embargo, no puede decirse resignadamente "hasta aquí da" o "esto es lo que se puede hacer".

Reforma agraria, reforma del Poder Judicial, el cese de la represión, el respeto a las



comunidades campesinas e indígenas ante el atropello de las empresas agroexportadoras, la asistencia urgente en salud, alimentación y educación, son algunos de los puntos de la agenda urgente. Las fuerzas políticas que integran el Parlamento (de mayoría liberal, colorada y del Unace del ex general Oviedo) están en la fase de recomposición del poder, sin la fuerza ni la unidad suficiente aún para intentar forzar el timón a la derecha total y evitar cambios que signifiquen pérdidas de privilegios o de impunidad de los antiguos grupos poderosos.

Esta coyuntura "caliente" exige también al campo popular y a la verdadera izquierda revolucionaria repensar la unidad, los planes de lucha, las exigencias al gobierno para avanzar como una fuerza política organizada con una propuesta clara en base a los intereses del pueblo trabajador.

Adolfo Gimenez es periodista.

=====

**Pagar tributo**

**Sojeros paraguayos son responsables de desastres ambientales, según senador oficialista**

Creado 2008-11-10  
Radio Mundo Real

El senador Sixto Pereyra, del movimiento oficialista paraguayo Tekojojá, asegura que la principal tarea que lleva adelante su agrupación es la de "organizar las demandas postergadas" de vastos sectores de la sociedad.

La heterogeneidad de la Alianza Patriótica por el Cambio, que llevó a Fernando Lugo al gobierno, es una "realidad innegable", según Pereyra, y por eso es importante que las organizaciones populares y campesinas recurran a la "movilización permanente" para plantear sus reclamos.

En una entrevista con Radio Mundo Real, el dirigente campesino se refirió al conflicto con los grandes productores sojeros, a los que responsabilizó por desastres ambientales, tales como la deforestación, uso intensivo de agrotóxicos y contaminación de recursos naturales.

Pereyra dijo que el empresariado del agronegocio se aprovechó durante muchos años de las facilidades tributarias otorgadas por anteriores administraciones, y que por eso ahora hablan, erróneamente, de los "castigos" de la administración de Lugo.

Marcó además que "no es una tarea fácil instalar" en la agenda pública temas como la soberanía alimentaria y la reforma agraria integral, ya que la mayoría de los funcionarios públicos "aún responde al modelo anterior", y aprovechan esos lugares para trabajar contra el nuevo gobierno.

=====

**LA SOJA TRANSGÉNICA, LA VIDA Y LOS NÚMEROS**

Julio Benegas Vidallet  
ABC Digital



10 de noviembre 2008

El impuesto a la exportación de granos en bruto y la carne, además del impuesto a la renta personal, son algunas de las pocas salidas que tiene la actual administración del Estado para aumentar el presupuesto de la nación. Conseguir más dinero de Itaipú es la otra posibilidad, aunque esto no depende directamente del Estado paraguayo. El ministro de Hacienda, Dionisio Borda, lo sabe. El más que nadie lo sabe. El, que extendió el tributo hacia los pobres, con su afamado impuestazo, lo sabe.

El presupuesto con que cuenta el Estado paraguayo es de almacén. Es imposible salvar cuentas crónicas en salud ni hablar de obras de infraestructura para oxigenar la economía de los trabajadores. Aun con manejo honesto y transparente de los recursos, no se pasaría de administrar miseria.

Actualmente, solo el 4% del total de tributo aportan los agroexportadores. Y componen, de acuerdo con datos de Hacienda, el 27% del producto interno bruto. Es decir, el 27% de todo lo que se produce y se comercia.

En la Argentina el fisco se queda con más de 7.000 millones de dólares por impuestos a ese sector. Y, como es de suponer, gran parte de la economía real depende de ese modelo.

En nuestro país la dependencia económica (la economía real) de la producción de los granos es muy baja.

Veamos por qué: en el caso de los granos transgénicos, el veneno que compran para mantener la semilla en pie y matar todo lo que hay alrededor (el randaup) es producido por la transnacional norteamericana Monsanto. Las máquinas son alemanas con patente en Brasil. La semilla también se compra de la Monsanto. Los combustibles son importados. Y se utilizan uno o dos trabajadores cada 500 hectáreas. La renta, salvo en Santa Rita, Hohenau, Pirapó y... paremos de contar, no se redistribuye en el país.

Veamos ahora los daños causados: en el último estudio preparado por tres médicas (Estela Benítez Leite, María Luisa Macchi y Marta Acosta, enero 2008, publicación de Base Is) se sostiene que en las zonas de plantación de la soja aumentan las malformaciones de criaturas en proporciones alarmantes. Un estudio realizado en Francia descubrió que el randaup –el veneno que se utiliza para la soja transgénica– contamina las células placentarias. Ahí se explican las malformaciones.

La Monsanto es la misma transnacional que había producido el agente naranja, químico con el que se envenenó a la gente y la producción agrícola de los vietnamitas en la guerra que EE.UU. desató sobre este pueblo oriental en los 50, 60. En nuestro país se utilizan unos 24 millones de litros en veneno para mantener la soja transgénica-. ¿Dónde va a parar el veneno?, ¿qué pasa con el suelo?, ¿con las capas?, ¿con los arroyos?, ¿qué pasa con el Acuífero Guaraní?

La soja transgénica avanza sobre la superficie de la región Oriental, donde se concentra el 90% de la población paraguaya.

Existe una idea economicista que quiere hacernos pensar en el mundo solo como una posibilidad de hacer negocios. Negocio de los grandes, claro. Y que la tierra, los ríos, los arroyos y la vida humana y animal son un detalle que hay que dejarlo en manos de medioambientalistas, antropólogos y esa gente que anda lalando por ahí como siempre.

Esto se transmite muy naturalmente por los grandes medios de comunicación donde a las familias campesinas que viven, producen y se recrean en el campo se les oponen los denominados "productores del campo", como si los tomates, el sésamo, el algodón, el arroz, las hortalizas y todo lo que consumimos no los produjeron los campesinos. Está



muy naturalizado también que es delito ocupar tierras y no haberlas obtenido con trampas y explotadas sin contemplar leyes medioambientales y sanitarias.

La producción transgénica en el país está causando estragos humanitarios y medioambientales de consecuencias insospechables. Si procede el impuesto a la soja y otros productos exportados en grano, nuestra economía –la real– quedaría encadenada a esta forma de producción. Avanzará inexorablemente en nuestros campos, expulsará a miles de familias más y terminará gran parte de nuestro territorio de la región Oriental como un páramo. Nuestra gente vive en la región Oriental. El 40% de la población es rural. La producción de soja transgénica es inviable. Y se lo debe prohibir antes que imponerse un impuesto que ataría al Estado y a la economía nacional a su producción. No hay solución posible. No es un chiste ni alarma de paranoicos. Está en juego la vida. No se puede pretender salvar vidas en los hospitales sobre las muertes y malformaciones en el campo.